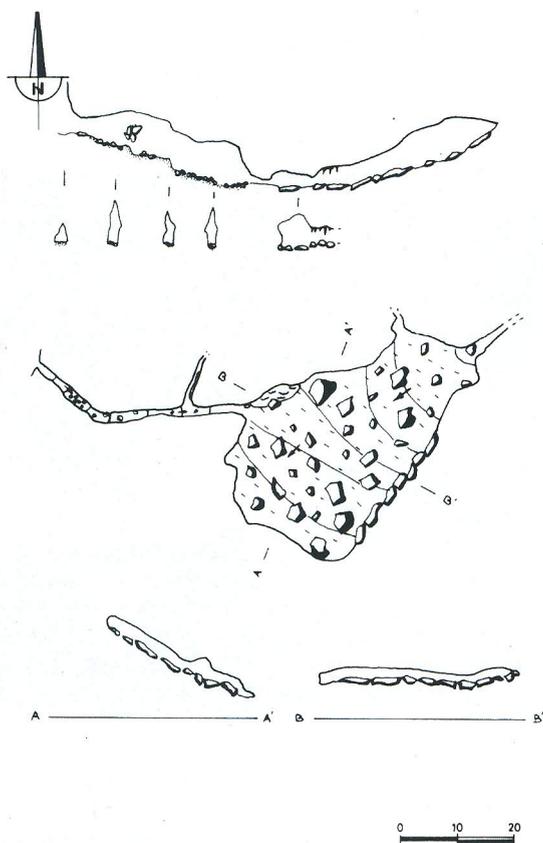


LA CUEVA DEL RELOJ (NAVAJAS) UN YACIMIENTO DE LA EDAD DEL BRONCE



CUEVA DEL RELOJ (NAVAJAS)
TOPOGRAFIA DE LA CAVIDAD

Continuando con la serie iniciada en años anteriores, realizaremos en esta ocasión un breve estudio de uno de los yacimientos arqueológicos más interesantes y menos conocidos de Navajas, la **Cueva del Reloj**.

Como es de todos conocido, la Cueva del Reloj se localiza junto al río Palancia, frente a la Cascada del Brazal, a media ladera de la vertiente sur del monte Rascaña. De la misma forma que sucede con otras cavidades de la comarca, su cercanía a núcleos de población ha determinado que sea muy conocida y visitada con fines excursionistas o espeleológicos, de manera que en la actualidad su interior se encuentra muy deteriorado siendo ya prácticamente inexistentes las formaciones estalagmíticas. El acceso es incluso peligroso como consecuencia de abundantes derrumbes, lo que ha originado no pocos accidentes.

La cueva ha sido visitada a lo largo de los años por numerosos investigadores entre los que podemos destacar al espeleólogo J. Donat Zopo, quien la menciona en la Gran Enciclopedia de la Región Valenciana (Tomo XI) y a los franceses Jeannel y Racovitza, que al parecer la recorrieron a principios de siglo mencionándola en su trabajo "Ennumeración des Grottes visitées 1918-27". Aparece asimismo descrita en el Catálogo Espeleológico del País Valenciano.

Tal y como se indica en este Catálogo, la cueva se desarrolla en carniolas del Lías Inferior. Consta de una boca de 2,5 m. x 1 m. de altura que da paso a una galería descendente de aproximadamente 36 m. de longitud, 1 m. de anchura y 8 m. de altura, con una bifurcación hacia la izquierda a los 28 m. de la boca. En

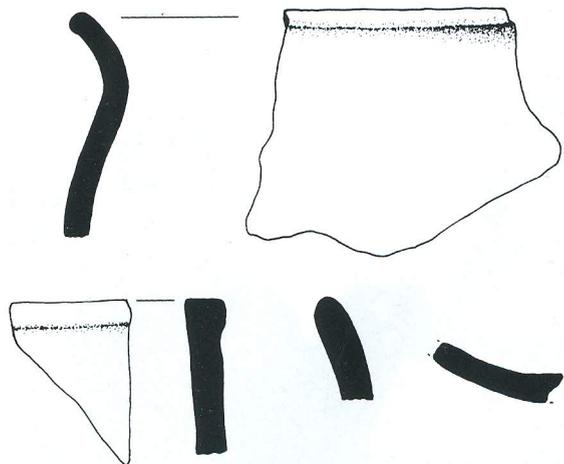
el último tramo de la galería, una estrecha gatera da acceso a una sala inclinada de 43 m. x 25 m. y 1,3 m. de altura desde la que se inician diversas gateras de corto recorrido y otra galería ascendente en su extremo NE. Tanto la galería principal como la sala están cubiertas por numerosas piedras de mediano y pequeño tamaño.

Los materiales arqueológicos.

Como señalábamos al principio, independientemente de su interés desde el punto de vista espeleológico, los restos arqueológicos recuperados en el interior de la Cueva del Reloj reflejan su utilización como **cueva de enterramiento durante la Edad del Bronce**, periodo de la Prehistoria que se extiende desde el año 1.800 al 1.000 antes de Cristo aproximadamente. A este periodo corresponderían los restos de cerámica y huesos humanos que, aunque en número muy escaso, han podido estudiarse como resultado de las prospecciones realizadas en este lugar.

Cerámica.

Al hablar de los materiales arqueológicos debemos señalar la existencia de noticias que informan de la aparición de fragmentos cerámicos tanto en el interior de la cavidad como en la pequeña explanada localizada junto a la boca. Los materiales recuperados en nuestras prospecciones fueron muy escasos. Se obtuvieron únicamente 14 fragmentos de cerámica realizada a mano a unos 20 m. de la entrada, tras un descenso vertical de 2m., entre las piedras y la tierra que cubrían el suelo de la galería. De ellos, 10 son fragmentos de cuerpo (6 con paredes erosionadas o concrecionadas y 4 con paredes alisadas), 3 son fragmentos de borde (todos ellos asociables a vasos globulares u ovoides) y 1 de base convexa.



CUEVA DEL RELOJ (NAVAJAS).
FRAGMENTOS CERAMICOS.

Restos humanos.

Esparcidos por la galería principal se recogieron fragmentos de costilla, 1 tercer molar, 2 fragmentos de huesos largos y pequeños fragmentos de vértebras.

Conclusiones.

Lamentablemente, nos ha sido imposible analizar los materiales encontrados en la cavidad con anterioridad a nuestras prospecciones, de forma que únicamente disponemos para realizar su estudio de los escasos fragmentos antes mencionados. Con tan pobre representación, es evidente que cualquier apreciación puede resultar excesivamente aventurada. No obstante, la atribución cultural del yacimiento queda puesta de manifiesto con total claridad pudiéndosele adscribir sin dudas a la Edad del Bronce.

Por otra parte, de las características físicas, estrechez y nulas condiciones de habitabilidad de esta cueva, así como de los restos óseos humanos recogidos en su interior, se desprende un uso de carácter funerario relacionado con toda seguridad con algún cercano poblado de este mismo periodo cronológico. Se trataría, pues, de una cueva de enterramiento en la que se realizaron un número indeterminado de inhumaciones. Esta utilización es habitual durante la Edad del bronce, periodo en el cual los enterramientos solían realizarse en covachas y grietas cercanas a los poblados. Junto a los cuerpos (casi nunca más de dos) se colocaba un "ajuar funerario" formado por objetos de uso diario como colgantes, cerámica, útiles, etc., que debían acompañar a los difuntos en la otra vida. A este ajuar pertenecerían los fragmentos cerámicos recuperados por nosotros.

En definitiva, a pesar de la escasez de restos obtenidos en la Cueva del Reloj, podemos considerar este yacimiento arqueológico un interesante punto de referencia para el estudio de la Prehistoria de la zona. Junto a otros yacimientos localizados en sus inmediaciones, permite determinar con claridad la ocupación del entorno cercano a Navajas ya durante la Edad del Bronce, periodo a lo largo del cual, coincidiendo con lo que sucede en otros lugares de la comarca, se desarrollaría en esta zona un importante poblamiento formado por pequeños núcleos habitados vinculados a la presencia en ella de abundantes fuentes y al paso del río Palancia, del que obtendrían el agua necesaria para abastecer a sus ocupantes y para mantener sus principales actividades económicas, la agricultura y la ganadería.

BIBLIOGRAFIA.

- DONAT, J.: Cueva del Reloj (Navajas). En *Gran Enciclopedia de la Región Valenciana*. Tomo IX, pág. 294. Valencia, 1972-77.

- FERNANDEZ, J. et alii.: *Catálogo Espeleológico del País Valenciano*. Tomo II. Valencia, 1982.

- JEANNEL ET RACOVITZA, E.G.: *Ennumeración des grottes visitées 1918-1927 (7ª serie)*. *Biospeológica LIV*. Arch. Zoo. Exp. et Gen. Tomo 68. pág. 293-608. París, 1929.

- VERGARA, F.: Cueva del Reloj (Navajas). *Karrem, I. Centro Excursionista de Valencia A.A.P.P.* San José. Valencia, 1975.

- PALOMAR MACIÁN, V.: Cuevas de enterramiento del Bronce Valenciano en el Alto Palancia (Castellón). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 15. Castellón, 1990.

V. Palomar Macián.

UNA COMARCA CON VISTAS

El verano ya pasó. Con él quedaron atrás las soleadas mañanas en la piscina, los agradables paseos vespertinos y las noches siempre frescas y enigmáticas de este entorno.

Ahora hemos de pensar en las fiestas, que se nos presentan alegres, divertidas y llenas de sorpresas como todos los años.

Pero ¿y cuándo todo termine?. ¿Qué será de Navajas después de fiestas?. Pues este pueblo, además de resultar excelente para el veraneo, ofrece una magnífica amalgama de posibilidades para disfrutar los fines de semana. De manera que en otoño, invierno y primavera también podemos llenar el espíritu de campo, naturaleza, color, silencio y un largo etcétera de sensaciones positivas.

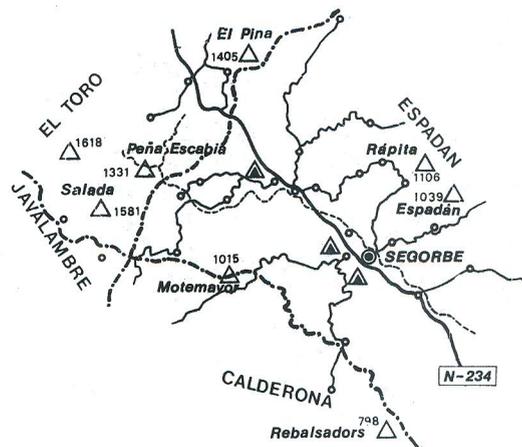
Podríamos centrarnos en cada uno de varios aspectos diferentes: rutas en bicicletas de montaña, lugares con el agua como protagonista (río, pantano, fuentes), alturas elevadas, etc.

Escojamos, por ejemplo, el último.

Navajas está ubicada en la cuenca del río Palancia. Las Sierras de Espadán y Espina ponen límite a la comarca por el Norte; las de Calderona y Javalambre lo hacen por el margen meridional; y el altiplano de Barracas enlaza Javalambre con Espina, cerrando la cuenca por el Noroeste.

En todos estos sistemas montañosos podemos encontrar puntos elevados muy interesantes con vistas maravillosas.

Uno es el repetidor de Castellnovo. Desde allí divisarás toda la comarca perfectamente. Enfrente está la Cueva Santa que disfruta de otra perspectiva totalmente opuesta. Y diferentes también son las panorámicas desde las ermitas de la Esperanza, la de Santa Bárbara (Altura), la de Sot de Ferrer y la de San Roque en Viver. A todas ellas se puede acceder en coche, aunque es peligroso pues las pendientes son pronunciadas y las curvas muy cerradas.



De acceso más difícil, con pista de tierra, tienes otro monte dedicado a Santa Bárbara (esta vez en Pina de Montalgrao) y el Pico de Espadán. Ambos superan los 1.000 metros. El segundo tiene la peculiaridad de que por ser pico su cima es muy reducida y permite una amplia y extensa vista de 360° en redondo. Los dos son parajes que realmente merecen el esfuerzo que supone el acceder hasta ellos.

Y ya para terminar podemos nombrar el Pico del Aguila (Sierra Calderona), la Rápita (Sierra Espadán), el Nacimiento del Río Palancia (El Toro pasando por Bejís), Mosquera (Almedíjar), el repetidor de Chóvar y Montanejos.

La pregunta es...¿les gustará a los hinchas del Betis?

Ferjo